

La Traducción e Interpretación de Harry Potter: una visión Semiótica

Melissa Rodríguez Pérez
melissa.rdgz.p@gmail.com

Licenciatura en Comunicación Pública
Universidad de Guadalajara

RESUMEN

A lo largo de esta investigación se toma la perspectiva semiótica de Umberto Eco como marco teórico y se presenta un breve análisis del proceso de traducción e interpretación de un texto y el papel del traductor como puente lingüístico y hermenéutico entre idiomas. Esto es con el objetivo de comprobar que el sentido implícito en las palabras es lo más importante en el mensaje.

ABSTRACT

Throughout this research Umberto Eco's semiotic perspective is used as a theoretical framework to present a brief analysis on a text's translation and interpretation process and the translator's role as a linguistic and hermeneutic bridge between languages. This is with the intention of proving that what is most important in a message is the implicit meaning of words.

PALABRAS CLAVE

Traducción, interpretación, Semiótica, Harry Potter, Comunicación.

KEYWORDS

Translation, interpretation, Semiotics, Harry Potter, Communication.

Elaborado: junio de 2013
Recibido: marzo de 2014
Aceptado: mayo de 2014



En esta investigación se analizaron las estrategias que se utilizan en la traducción y adaptación de un texto a fin de conservar el significado implícito de una obra. Se prestó especial atención al fenómeno de interpretación como herramienta para otorgar al lector el contexto apropiado para que, una vez leído el texto, la finalidad y la significación original que el escritor plasma en el texto sea preservado.

Una vez formulados y organizados los axiomas que rigen a la traducción e interpretación como medio de comunicación, se analiza cómo es que son puestas en práctica en algunos casos dentro de la mundialmente exitosa novela *Harry Potter*; a su vez, relacionaremos cómo es que estas estrategias contribuyen en la transmisión de un fenómeno cultural, que inicia en una región específica y comparte ciertas características sociales, termina siendo adoptado por regiones dentro de un espacio social y cultural totalmente distinto.

¿Qué es *Harry Potter*?

Harry Potter es una novela de la escritora Joanne Kathleen Rowling. Rowling nació en 1965 en Inglaterra, estudió en la Universidad de Exeter y trabajó como investigadora en Amnesty International. Comenzó a trabajar en la historia de *Harry Potter* mientras viajaba en tren. Su primer libro, *Harry Potter and the Philosopher's Stone*, fue publicado en el verano de 1997 por Bloomsbury en el Reino Unido. Sin embargo, no sería sino hasta 1998 que Scholastic publicó el libro en Estados Unidos como *Harry Potter and the Sorcerer's Stone*; más tarde, en 1999, Salamandra lo publicaría en español.

La historia se centra en las aventuras de Harry y sus amigos, Ron Weasley y Hermione Gran-

ger, mientras aprenden todo sobre la magia e intentan defenderse del mago seguidor de artes oscuras, Voldemort. A lo largo de siete libros, cada libro siendo un año escolar en el Colegio Hogwarts de Magia y Hechicería, Rowling nos sumerge en el mundo mágico de Harry y nos impresiona cuando entrelaza el desarrollo de los libros anteriores dando a todas las disyuntivas un estremecedor final que deja al lector con ganas de más.

Los siete libros de la serie son:

- *Harry Potter and the Philosopher's Stone* (1997)
- *Harry Potter and the Chamber of Secrets* (1998)
- *Harry Potter and the Prisoner of Azkaban* (1999)
- *Harry Potter and the Goblet of Fire* (2000)
- *Harry Potter and the Order of the Phoenix* (2003)
- *Harry Potter and the Half-Blood Prince* (2005)
- *Harry Potter and the Deathly Hallows* (2007)

El séptimo y último libro ha vendido el mayor número de copias en tiempo record tanto en el Reino Unido como en Estados Unidos; vendiendo 8.3 millones de copias en 24 horas y en los primeros diez días recibiendo ganancias de 11.5 millones de ejemplares [traducción propia] (Rowling, 2012).

¿Qué es traducción y adaptación?

Hatim, Basil y Munday, Jeremy (2004) se refieren a la traducción como:

El proceso de transferir un texto, desde el idioma



fuelle, hasta el idioma meta, en un específico contexto socio-cultural; como el producto que resulta del proceso de traducir, texto meta, en función del contexto socio-cultural del lenguaje o idioma del texto meta; y como el fenómeno cognitivo, lingüístico, visual, cultural e ideológico que es integral a los dos primeros [Traducción del autor] (Hatim y Munday, 2004, p.6).

Podemos observar que para Basil y Jeremy (2004) es muy importante el contexto sociocultural, tanto del idioma original como del idioma a traducir. Este contexto debe ser la base de cualquier traducción, ya que lo importante del texto a traducir no son las palabras mismas, sino el sentido implícito en ellas. El objetivo es lograr que el lector reciba del texto una nueva forma de comprenderse a sí mismo y a su entorno.

Dentro del proceso de traducción, la interpretación del traductor es de suma importancia; ya que interpretar es asimilar el sentido y hacerlo semejante al del lector, por lo que el contexto del idioma original está relacionado dialécticamente con el contexto del idioma a traducir. Sin embargo, la traducción no es necesariamente entre dos idiomas distintos, también existe un tipo de traducción entre dos “versiones” del mismo idioma; por ejemplo, del Castellano al Español Latinoamericano; del Inglés Británico al Inglés Estadounidense. Este tipo de traducción dentro de un mismo idioma también se conoce como adaptación.

ES MUY IMPORTANTE EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL, TANTO DEL IDIOMA ORIGINAL COMO DEL IDIOMA A TRADUCIR

Jakobson (1959) distingue tres tipos de traducción:

1. Traducción intralingüística... interpretación de signos verbales por medio de otros signos del mismo lenguaje.
2. Traducción interlingüística... interpretación de signos verbales por medio de otro lenguaje.
3. Traducción intersemiótica... interpretación de signos verbales por medio de sistemas de signos no verbales. [Traducción del autor](Jakobson, 1959, p. 233).

La idea de Basil y Jeremy (2004) sobre la traducción y las diferencias que plantea Jakobson sobre ésta, nos da una base sólida para investigar el por qué y para qué de ciertas adaptaciones de esta popular novela.

¿Por qué realizar adaptaciones?

El objetivo del autor es llevar un mensaje a sus lectores sin importar el idioma que hablen, la adaptación funciona como una herramienta que transforma el mensaje. Y, ¿para qué? Para llevar no solo “Football” –al hablar del deporte preferido de los estadounidenses- al español como “Futbol americano” sino cómo “Futbol” (soccer)-para referirnos al deporte por excelencia en México- que es en realidad lo que el autor desea expresar dentro del contexto. La palabra no es el núcleo de importancia, puesto que el fenómeno social en torno a este deporte es lo que da vida a la historia, es lo que lleva la expresión artística de la obra.



Harry Potter es una de las novelas más vendidas en el mundo; se ha traducido a más de setenta idiomas, por lo que su éxito es rotundo e innegable. Conservar el significado, la particularidad de la historia y todos los pequeños detalles que hacen de Harry Potter un mundo mágico, debió exigir a los traductores un arduo trabajo de interpretación y adaptación. Es importante detenernos a examinar cómo es que un traductor logra no solo transmitir el significado de una obra sino que consigue llevarla a otro contexto social y cultural mediante la selección de ciertas palabras sobre otras.

Algunas teorías de la comunicación profundizan en la relación entre receptor y emisor, así como en el sentido del mensaje. Algunas otras hablan sobre la relación del contexto social-cultural y cómo ésta afecta al fenómeno de la comunicación ya que el receptor interpreta la información transmitida por el emisor dependiendo de sus variables y conceptos individuales de la realidad, los cuales son adquiridos a lo largo de su experiencia humana. Por lo tanto, el receptor y el emisor deben compartir algunos rasgos culturales para asegurar que el sentido o significado del mensaje sea efectivamente transmitido; de lo contrario se formará una barrera cultural que impedirá al lector entender, comprender y apropiarse de la visión de la realidad planteada por el escritor.

Marco Teórico

La comunicación es una acción realizada dentro de un contexto social estructurado que permite a las personas compartir su pensamiento.

Para que la comunicación se lleve a cabo es necesario utilizar un lenguaje, este es producto colectivo del ser humano y se conforma de signos y símbolos. Cada lenguaje es como un sistema relacional de símbolos que es particular en un espacio y tiempo, por lo que el ser humano interpreta y traduce signos de la lengua a diario, casi sin advertirlo.

Es por eso que en esta investigación hemos decidido utilizar la semiótica, que centra sus estudios en el signo y sus significados, para analizar a la traducción de texto. ¿Por qué?

Nuestro objetivo es mostrar que la traducción no se reduce a pasar una palabra de un idioma a otro como si se tratara de un proceso simple y mecánico, sino que se necesita identificar el contenido, el significado de una palabra dentro del contexto del libro y lo que

esto representa en una cultura para poder asemejarlo en el segundo idioma, a fin de mantener la expresión artística y el mensaje del autor casi intactos.

Pero ¿qué es la semiótica?

La semiótica es una ciencia de la “realidad de la comunicación”. Primero vivimos y nos comunicamos, y en un segundo momento reflexionamos sobre su sentido, su estructura y funcionamiento (Zecchetto, 2003, p.15).

Peirce concibió la semiótica como un campo científico articulado en torno a reflexiones de carácter “lógico-filosófico” que tuviera como objeto específico de su investigación la semiosis, es decir, el proceso de significación donde participan “un signo, su objeto



y su interpretante” (Peirce en Zecchetto, 2003, p.16).

Para Zecchetto (2003) la semiótica es una Teoría de los Signos, que estudia la problemática signíca. Es decir, observa la estructura de los signos y la forma en que son interpretados culturalmente, además formula teorías que den razón de ser a distintos fenómenos de la comunicación humana. La semiótica representa, entonces, una forma de ver la realidad, de observar procesos cotidianos como signos que cotidianamente interpretamos, dentro de un determinado contexto social y cultural dado, obteniendo significantes que moldean nuestro actuar o no actuar dentro de nuestra sociedad.

Retomemos el concepto de semiosis, de lo que se ocupa la semiótica, Peirce fue uno de los precursores del campo semiótico, para él la semiosis es: “una acción o influencia que es o implica una cooperación entre tres sujetos, como por ejemplo, un signo, su objeto y su interpretante, no pudiendo resolverse de ninguna manera tal influencia tri-relativa en una influencia entre parejas” (Peirce en Eco, 1992, p.144) mientras que la semiótica estudia toda semiosis, es decir, toda acción triple entre signo, objeto e interpretante.

Ducrot y Todorov (1983) explican la tríada de Peirce como:

1. Un Signo (representamen) – expresión ma-

terial, por ejemplo una palabra y lo que surge a partir de ese signo, aquello que representa.

2. Objeto Dinámico – imaginario o ideal, fuera de alcance de la percepción.

3. Interpretante – paráfrasis, signo equivalente en otro sistema de signo, lo que representa el signo para aquel que interpreta.

Para comprender esta definición debe recordarse que toda la experiencia humana se organiza, para Peirce, en tres niveles que él llama la Primeridad, la Secundaridad y la Terceridad y que corresponden, en líneas muy generales, a las cualidades sentidas, a la experiencia del esfuerzo y a los signos (Ducrot y Todorov, 1983, p.104).

Eco (1992) nos facilita la comprensión de los términos de Peirce acerca de lo que sucede en un proceso semiótico, dice:

Se produce un fenómeno semiótico cuando, dentro de un contexto cultural determinado, un cierto objeto puede representarse con el término rosa y el término rosa puede ser interpretado por flor roja, o por la imagen de una rosa, o por toda una historia que cuenta cómo se cultivan las rosas” (Peirce en Eco, 1992, p.145).

Peirce, además de su relación tríadica en el proceso semiótico hace distinción entre icono, índice y símbolo:

Defino un Icono como un signo determinado por su

EL OBJETIVO DEL AUTOR ES LLEVAR UN MENSAJE A SUS LECTORES SIN IMPORTAR EL IDIOMA QUE HABLEN, LA ADAPTACIÓN FUNCIONA COMO UNA HERRAMIENTA QUE TRANSFORMA EL MENSAJE



objeto dinámico en virtud de su naturaleza interna. Defino un índice como un signo determinado por su objeto dinámico en virtud de la relación real que mantiene con él. Defino un Símbolo como un signo determinado por su objeto dinámico solamente en el sentido en que será interpretado (Peirce en Ducrot y Todorov, 1983, p.105).

Haremos una rápida ejemplificación de estos tres signos (ícono, índice, símbolo) para comprender mejor la relación entre ellos. Un ícono es un signo que se relaciona con el objeto puesto que guarda semejanza con él, por ejemplo una foto, una pintura o una escultura. Un índice es un signo que mantiene relación directa con la cosa que produce el signo, por ejemplo si el piso está mojado podemos deducir que es a causa de la lluvia. Y un símbolo es un signo que se relaciona con su objeto por convención, por ejemplo una señal de tránsito o el lenguaje mismo.

Ahora que ya hemos expuesto cómo es que definimos semióticamente lo que nos rodea podemos entrar al plano de los signos que conforman nuestra vida cotidiana y cómo interpretamos estos signos, a veces, sin siquiera reconocer que lo hacemos.

Un conjunto aleatorio de símbolos como “+-%” puede ser interpretado como agua, pues por convención social se ha decidido que ese conjunto tendrá dicho significado (Eco, 1992). A su vez “agua” puede ser interpretado como “H₂O” el símbolo químico de las moléculas de este líquido.

do. Pero también podemos ejemplificar el agua con una imagen de un líquido o al escuchar las características de esta. “En un sistema semiótico cualquier contenido puede convertirse, a su vez, en una nueva expresión que puede ser interpretada, o sustituida, por otra expresión” (Eco, 1992, p.146). Esto es lo que Peirce denominó una cadena infinita de signos.

La interpretación puede sustituir una expresión y que cuando utilizamos un sistema de signos podemos decir que interpretación de determinada expresión es adecuada según el contexto que se tome en cuenta (Eco, 1992). El contexto es una de las características más importantes cuando se habla de traducción, para Jakobson (1959) entre más abundante y explicativo es el contexto de un mensaje, menor es la cantidad de información que se pierde. Además sugiere que ningún signo puede ser interpretado sin una traducción de sus signos en otros signos, ya sea del mismo sistema de signos o a uno distinto.

Jaime Tur (1974) unifica la comprensión e interpretación del signo como parte del proceso de traducción. Para él la traducción no es:

Ningún producto literario autónomo, sino interpretación y comunicación del modelo, por lo que todo juicio sobre el valor de la traducción estudia principalmente su relación con el original. Por ello nos interesa ahora analizar el proceso que sigue el traductor desde la primera lectura del original hasta

EL RECEPTOR Y EL EMISOR DEBEN COMPARTIR ALGUNOS RASGOS CULTURALES PARA ASEGURAR QUE EL SENTIDO O SIGNIFICADO DEL MENSAJE SEA EFECTIVAMENTE TRANSMITIDO



su traducción definitiva y buscar luego las normas que nos permitan emitir un juicio sobre la misma. El análisis de este proceso se extiende a los siguientes puntos: comprensión, interpretación y traducción del original (Tur, 1974, p. 299).

En la primera etapa del proceso, comprensión, Tur (1997) exige al traductor no solo conocer las palabras sino que, además, las cosas a las que hacen relación; es decir, conocer el idioma y la cultura, la vida y etnografía del pueblo al que se dirige la traducción. En la interpretación el traductor debe preguntarse la intención del autor y el contexto en el que se escribió la obra; es claro que el traductor será afectado por sus condiciones de vida y su experiencia humana.

Toda traducción es a la vez interpretación y comunicación.

El traductor es el eslabón central de una cadena que empieza con el autor y termina en el lector de la obra traducida. Por lo que el acto creativo se realiza en mayor o menor grado bajo un de-

terminismo histórico: no es la realidad la que pasa a la obra del autor, sino la interpretación subjetiva de la misma. Debido a este proceso, la distancia entre la obra original y su interpretación por parte del lector depende de la distancia entre el contenido cognoscitivo de los lectores de una y otra lengua, o, en su caso, de una y otra época (Tur, 1974, p.303-304).

Y en la última fase del proceso lo más importante es conseguir que los elementos significativos del idioma de partida puedan ser interpretados con el mismo significado en el texto traducido, por lo que la función del traductor consiste en descifrar el contenido implícito en el sistema de signos de la obra y pasar a su lengua, utilizando

un nuevo sistema de signos, la significación original.

Tras la pequeña revisión de lo que es semiótica, se profundiza en esta teoría con algunos de los conceptos más relevantes desde la visión de Umberto Eco, distinguido semiólogo italiano y catedrático de la Universidad de Bolonia. Decidimos utilizar a Eco, no solo por tener algunas de las publicaciones más representativas en el ámbito de la semiótica y la comunicación, como lo es su *Tratado de Semiótica General* (1976), sino también porque ha escrito sobre traducción e interpretación en sus obras *Los límites de la interpretación* (1992) y *Decir casi lo mismo* (2008) donde plasma su experiencia no solo como tra-

ductor, sino también como autor traducido, todo desde un marco semiótico.

La semiótica se ocupa del estudio de cualquier cosa que se pueda considerar como signo (Eco, 1976). Un signo es todo lo que, a partir de una convención

semiótica aceptada, se utiliza como significante de otra cosa. Él concluye que la semiótica es “la disciplina que estudia todo lo que puede usarse para mentir” (Eco, 1976, p. 22).

Eco (1976) se refiere a la semiótica como la Teoría de la Mentira ya que para él, si algo no nos sirve para mentir, no puede comunicar nada. Él formula dos hipótesis de la función de la semiótica como herramienta de investigación de la cultura. La primera ve a la cultura como un entero que debe estudiarse como un fenómeno semiótico y la segunda dice que la cultura está conformada por aspectos que pueden ser estudiados como contenidos dentro de una

EL TRADUCTOR SERÁ AFECTADO POR SUS CONDICIONES DE VIDA Y SU EXPERIENCIA HUMANA



actividad semiótica. “La cultura es sólo comunicación” y “la cultura no es otra cosa que un sistema de significaciones estructuradas” (Eco, 1976, p. 44).

De esta forma todo proceso cultural puede ser estudiado por medio de la semiótica, ya sea a un nivel macro-cultural o micro-cultural, pero debemos tomar en cuenta algunos otros factores. Eco (1976) afirma que la semiótica estudia los procesos culturales como procesos de comunicación, pero que cada uno de estos procesos solo puede llevarse a cabo debido a la existencia de un sistema de significación. “Los objetos, los comportamientos y los valores funcionan como tales porque obedecen a las leyes semióticas” (Eco, 1976, p. 51).

Eco (1976) define como proceso de comunicación el envío de una señal por medio de una fuente, utilizando un transmisor, que viaja a través de un canal hasta que llega a su punto de destino, siempre y cuando la señal no funcione como un simple estímulo, sino que necesite ser interpretada por un destinatario. Y como sistema de significación, entiende toda cosa material que representa otra cosa para el destinatario. “Un sistema de significación es una construcción semiótica autónoma que posee modalidades de existencia totalmente abstractas, independientes de cualquier posible acto de comunicación que las actualice” (Eco, 1976, p.25); este es un concepto importante que utilizaremos en el apartado siguiente de esta investigación.

Así podemos observar que toda forma de

comunicación puede ser estudiada desde una perspectiva semiótica. Por lo que podríamos decir que la traducción como proceso comunicativo incluye: un autor (transmisor y fuente) que escribe un mensaje (señal), en forma de libro o texto (canal), que llega hasta el traductor (destinatario) y le exige un proceso de interpretación de los signos implícitos en la obra antes de publicarla en el nuevo idioma, esta llegará hasta otro lector (destinatario) que, a su vez, tendrá que interpretar el texto utilizando su propio sistema de significación.

En su obra *Decir casi lo mismo*, Eco (2008) nos narra algunas de sus experiencias como traductor y como autor traducido. Además profundiza en el proceso de interpretación previo a la traducción y cómo la comprensión significativa del traductor es de suma importancia para conservar el sentido de la obra; Eco

plantea:

Traducir quiere decir entender tanto el sistema interno de una lengua como la estructura de un texto determinado en esa lengua, y construir un duplicado del sistema textual que, según una determinada descripción, pueda producir efectos análogos en el lector, ya sea en el plano semántico y sintáctico o en el estilístico, métrico, fono simbólico, así como en lo que concierne a los efectos pasionales a los que el texto fuente tendía (Eco, 2008, p. 23).

Traducir no significa sólo transliterar una palabra de un idioma a su correspondiente en el idioma a traducir, ya que las palabras adquieren distintos significados dependiendo del contexto

ECO SOBRE LA SEMIÓTICA: “LA DISCIPLINA QUE ESTUDIA TODO LO QUE PUEDE USARSE PARA MENTIR”



en el que se encuentren, Eco denomina a las decisiones tomadas por el traductor, selecciones contextuales.

Una traducción no concierne sólo a un trasvase entre dos lenguas, sino entre dos culturas, o dos enciclopedias. Un traductor no debe tener en cuenta sólo reglas estrictamente lingüísticas, sino también elementos culturales en el sentido más amplio del término (Eco, 2008, p. 208).

Para Eco (2008) la traducción utiliza un proceso de negociación entre el texto original y el texto meta, en el cual se renuncia a una cosa para obtener otra; ambas partes deberían terminar satisfechas puesto que no es posible tenerlo todo. En esta negociación se liman algunas de las consecuencias o significaciones que el término original implicaba, por lo que al traducir no se dice nunca lo mismo. Una interpretación y comprensión de la obra original por parte del traductor debe establecer cuáles consecuencias ilativas son prescindibles y cuáles no.

Dentro del contexto, una sola solución es la apropiada y es trabajo del traductor encontrarla utilizando sus conocimientos tanto lingüísticos como culturales del idioma a traducir. Pero ¿cómo es que el traductor determina qué selección contextual es la versión más fiel del texto original?, bueno, el traductor elegirá por medio de una interpretación. Una interpretación es una especie de esquema mental que reconoce

una persona como algún objeto determinado. Eco (2008) denomina a esta interpretación tipos cognitivos, esa concordancia intersubjetiva de las personas al reconocer ciertos objetos; concepto que utilizaremos en esta investigación al analizar nuestra materialidad.

En su libro, Eco (2008), explica que cuando alguien entiende una palabra en realidad no sabemos qué es lo que ha imaginado, la imagen mental que su mente relaciona o atribuye a esa palabra es completamente ajena a la de otro. No sabemos qué es lo que una persona interpreta como determinado signo, sino hasta que esta imagen se nos es explicada. Ese conjunto de interpretaciones expresadas son denominadas Contenido Nuclear; concepto que utilizaremos más adelante.

SI SEGUIMOS ANALIZANDO LA DESCRIPCIÓN PODEMOS NOTAR PEQUEÑOS CAMBIOS, QUE AUNQUE PARECEN SER MÍNIMOS, AFECTAN EN GRAVE MEDIDA AL TEXTO ORIGINAL

El contenido nuclear es la noción mínima que un intérprete requiere para reconocer un signo, es un consenso generalizado entre los hablantes o decodificadores de una lengua que le atribuye a determinado objeto ciertas características elementales. Entonces, el trabajo del traductor es identificar los tipos cognitivos de la obra y asegurarse que este contenido sea significativamente igual en el nuevo idioma; la única forma de hacerlo es conociendo los contenidos nucleares de la cultura y contexto de la obra original y reproducirlos en el nuevo idioma a través de sus correspondientes contenidos nucleares.



“En otras palabras, para establecer el significado de un signo es necesario sustituirlo con otro signo o conjunto de signos, que a su vez es interpretable por otro signo o conjunto de signos, y así en adelante *ad infinitum*” (Eco, 2008, p.108). Por lo que todo traductor interpreta el significado de los diversos signos que conforman a un texto para luego reproducir esos significantes con sus concordantes en el sistema de significación del idioma a traducir.

Análisis semiótico de materialidad

La materialidad que utilizaremos para estudiar el proceso de interpretación según la semiótica en la traducción de un texto serán algunos fragmentos del capítulo 12 *The mirror of erised* del primer libro de la serie, *Harry Potter and the Philosopher’s Stone*, tanto en la versión original publicado por Bloomsbury como la versión en castellano de editorial Salamandra.

It was a magnificent mirror, as high as the ceiling, with an ornate gold frame, standing on two clawed feet. There was an inscription carved around the top: *Erised stra ehru oyt ube cafru oyt on wohsi*. His panic fading now that there was no sound of Filch and Snape, Harry moved nearer to the mirror, wanting to look at himself but see no reflection again. He stepped in front of it. (Harry Potter and the Philosopher’s Stone p. 166).

Era un espejo magnífico, alto hasta el techo, con

un marco dorado muy trabajado, apoyado en unos soportes que eran como garras. Tenía una inscripción grabada en la parte superior: *Oesed lenoz aro cut edon isara cut se onotse*. Ya no oía ni a Filch ni a Snape, y Harry no tenía tanto miedo. Se acercó al espejo, deseando mirar para no encontrar su imagen reflejada. Se detuvo frente a él. (Harry Potter y la piedra filosofal p. 143).

El estudio de la materialidad se basará en poner una práctica de traducción con ayuda de un Translator Kit, criticados por traducir solo

palabra por palabra y no conservar el significado entero de la frase, para luego compararlo con la obra original y a su vez con la versión del traductor profesional y así comparar las diferencias en el significado y cómo esto afecta al lector.

En la publicación inglesa J.K. escribe:

It was a magnificent mirror, as high as the ceiling, with an ornate gold frame, standing on two clawed feet. There was an inscription carved around the top: *Erised stra ehru oyt ube cafru oyt on wohsi*(Harry Potter and the

Philosophers’s Stone, 1997, p. 166).

Y, tras ser interpretada y traducida, encontramos el fragmento anterior en su versión al español de la siguiente manera:

Era un espejo magnífico, alto hasta el techo, con un marco dorado muy trabajado, apoyado en unos soportes que eran como garras. Tenía una inscripción

EL TRADUCTOR EN SU PROCESO DE INTERPRETACIÓN IDENTIFICÓ ESTA DIFERENCIA EN EL CONTENIDO NUCLEAR DEL TIPO COGNITIVO DE ESTA PALABRA, POR LO QUE CAMBIÓ EL TÍTULO DEL LIBRO



grabada en la parte superior: *Oesed lenoz aro cut edon isara cut se onotse*. (Harry Potter y la piedra filosofal, 1999, p. 143).

Utilizando el *Translation Kit* de Google analizaremos cómo es que una aplicación que traduce palabra a palabra, ignorando los tipos cognitivos y nucleares así como el contexto, traduce el texto original al español para así compararlo con la versión oficial en castellano de Salamandra.

Fue un magnífico espejo, tan alto como el techo, con un marco adornado del oro, de pie sobre dos patas con garras. Había una inscripción tallada en la parte superior: *Erised stra ehru OYT ube cafru OYT en wohsi*. (Google Translate)

La primera diferencia que notamos es en la descripción del espejo. El traductor máquina nos dice que fue un espejo, es decir, ya no existe lo cual sería imposible puesto que Harry está frente a este y lo observa por lo que el espejo es real y existe en ese momento. Si seguimos analizando la descripción podemos notar pequeños cambios que, aunque parecen ser mínimos, afectan en grave medida al texto original. Sobre las características del espejo: “tan alto como el techo”, si esto fuera realidad el espejo no cabría en el cuarto; “de pie sobre dos patas con garras” el lector podría imaginar dos patas bestiales, interpretando que el espejo no es bello, sino bizarro y con una toque salvaje, muy alejado del contenido nuclear de “soportes de oro que eran como garras”.

Ahora la parte más importante de este fragmento: la inscripción grabada en el espejo. Comenzando por lo simple, debido a que el espejo está hecho de oro, resulta absurdo pensar que la inscripción está tallada, pues esto solo es posible en un material más maleable como es el caso de la madera. Pero lo esencial es la inscripción misma la cual el traductor máquina no ha reconocido, por lo que solo ha omitido su traducción; en la versión inglesa encontramos:

Erised stra ehru oyt ube cafru oyt on wohsi

Si leemos esta oración en sentido opuesto leemos:

ishow no tyo urfac ebu tyo urhe arts desire

Reestructurando esta oración obtenemos: “*I show not your face but your heart’s desire*”, en castellano “No muestro tu cara sino de tu corazón el deseo”. Esta idea es el núcleo del párrafo incluso del capítulo entero, puesto que lleva su nombre

(El espejo de Oesed). Sin embargo la traducción del *Translation Kit* no reconoció el idioma en esta oración por lo que optó por conservar las palabras textualmente, dejando al lector sin ese conocimiento imperativo. La versión en español del libro traduce el grabado así:

Oesed lenoz aro cut edon isara cut se onotse

De derecha a izquierda leemos:

estono es tuc arasi node tuc ora zonel deseo

AUNQUE EL TRADUCTOR NEGOCIE CON EL TEXTO PARA CONSERVAR CIERTOS SIGNOS SOBRE OTROS, SIEMPRE SE PERDERÁ UN POCO Y SE GANARÁ OTRO POCO



Es decir, “esto no es tu cara sino de tu corazón el deseo”. Podemos observar que el traductor optó por cambiar “No muestro tu cara” por “Esto no es tu cara”:

Oesed lenoz aro cut edon isara cut se onotse (Versión Salamandra)

Oesed lenoz aro cut edon isara cut ortseum on [Traducción del autor]

Probablemente el traductor optó por usar “esto no es tu cara”, para así conservar las nueve palabras de la inscripción así como unificar el número de letras en cada una, tratando de apegarse lo más posible al nivel gráfico de la autora. Esto es a lo que Eco (2008) llamaba negociación, como se expuso antes. Es decir se pierde el significado real de “No muestro tu cara” y se cambia por “esto no es tu cara”, a fin de ganar sentido en otro nivel o recurso lingüístico.

Podemos observar como signo al espejo, que convencionalmente tiene como tipo cognitivo, un objeto de superficie lisa que es capaz de reflejar a la persona u objeto que esté en su rango de visión. Sin embargo el espejo de Oesed, específicamente el grabado en su marco, entrega el contenido nuclear necesario para que el lector sea capaz de interpretar correctamente sus funciones.

La parte final del párrafo sobre el espejo de

Oesed narra lo que Harry piensa y siente después de darse cuenta que ese no era un espejo normal. Su miedo se desvanece al no escuchar ni a Filch ni a Snape (maestros) y mira al espejo deseando verse reflejado, sin embargo nada aparece. Observemos los tipos cognitivos que rescata el traductor.

Si tomamos el fragmento restante en la versión inglesa y lo traducimos con Google Translate obtenemos la siguiente traducción:

Su pánico desvaneciéndose ahora que no había sonido de Filch y Snape, Harry se acercó más al espejo, con ganas de mirar a sí mismo, pero no ven la reflexión de nuevo. Él se puso delante de él.

Mientras que la versión original en castellano dice:

Ya no oía ni a Filch ni a Snape, y Harry no tenía tanto miedo. Se acercó al espejo, deseando mirar para no encontrar su imagen reflejada. Se detuvo frente a él. (Harry Potter y la piedra filosofal, 1999, p. 143).

Podemos observar que la oración no tiene sentido y es gramaticalmente incorrecta en la versión de Google. En la oración “no ven la reflexión de sí mismo” encontramos una discordancia de sujeto, puesto que Harry está solo en la habitación; el traductor interpretó a Filch y Snape como los sujetos que realizan la acción de mirarse al espejo, lo cual arruina por completo el significado de esta oración.

ES IMPORTANTE RECALCAR LA IMPORTANCIA DEL CONOCIMIENTO Y DESENVOLVIMIENTO DEL TRADUCTOR, QUE DEBE RECONOCER LO QUE CIERTO TIPO COGNITIVO REPRESENTA, EN DETERMINADA CULTURA E IDIOMA



A continuación analizaremos la traducción del título del libro en la versión inglesa, *Harry Potter and the Philosopher's Stone*; con la americana, *Harry Potter and the Sorcerer's Stone*. En este caso el traductor debió analizar los contenidos nucleares de cada palabra que representan un definido tipo cognitivo en cierto contexto social. *Philosopher* en Estados Unidos es interpretado como una persona que profundiza acerca de preguntas éticas, teorías metafísicas, entre otros; mientras que *Sorcerer* es una persona que practica hechicería o magia. El traductor en su proceso de interpretación identificó esta diferencia en el contenido nuclear del tipo cognitivo de esta palabra, por lo que cambió el título del libro. Sin embargo esta decisión ha sido criticada puesto que la piedra filosofal se menciona en la historia como invento de un alquimista, lo cual concuerda con la descripción de antaño de lo que era un filósofo, una persona que estudiaba diversas ciencias.

Conclusión

Hemos visto lo complejo que es el proceso de traducción y las diversas y difíciles decisiones que un traductor tiene que tomar antes de producir una versión fiel a la original. Tan solo hemos analizado un pequeño fragmento de una obra de varios cientos de páginas y, aunque el traductor negocie con el texto para conservar ciertos signos sobre otros, siempre se perderá un poco y se ganará otro poco, lo esencial en el trabajo del intérprete es reconocer aquellos rasgos de la obra que son imprescindibles.

El significado y sentido de un texto se conserva mediante el proceso que realiza el traductor, que incluye una interpretación de los signos que dentro de un sistema de significación representan ciertos contenidos nucleares para

que al transliterar términos del idioma original al idioma meta se tomen en cuenta los tipos cognitivos que representan en mayor grado el contexto y significado de la obra original. Esto fue lo que anteriormente denominamos puente cultural.

Por consiguiente es importante recalcar la importancia del conocimiento y desenvolvimiento del traductor, que debe reconocer lo que cierto tipo cognitivo representa, en determinada cultura e idioma. Recordemos que Eco (2008) decía que para establecer el significado de un signo es necesario sustituirlo por otros signos para poder interpretarlo a través de otros signos, entonces es trabajo del traductor interpretar los diversos significados de una palabra en determinado contexto para después reproducirlo en el segundo idioma, dando al lector una obra adaptada a sus condiciones culturales, a fin de que aquello que lea sea lo más parecido a lo que la obra original planteaba.



Referencias

- Ducrot, O. y Todorov, T. (1983). *Diccionario Enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Argentina: Siglo XXI Argentina Editores.
- Eco, U. (2008). *Decir casi lo mismo*. México: Lumen.
- Eco, U. (1992). *Los límites de la interpretación*. España: Lumen.
- Eco, U. (1976). *Tratado de Semiótica General*. España: Lumen.
- Hatim, B. y Munday, J. (2004). *Translation: An advanced resource book*. Taylor & Francis e-Library.
- Jakobson, R. [1959] (2000). On linguistics Aspects of Translation. En Brower, R. (Ed.), *On Translation* (p. 113–18). Cambridge: Harvard University Press.
- Rowling, J.K. (2012). *Harry Potter: The books*. Recuperado 18 de Marzo de 2013 de http://www.jkrowling.com/en_GB/#/works/the-books/
- Rowling, J.K. (1999). *Harry Potter y la Piedra Filosofal*. España: Salamandra.
- Rowling, J.K. (1998). *Harry Potter and the Sorcerer's Stone*. New York: Scholastic.
- Rowling, J.K. (1997). *Harry Potter and the Philosopher's Stone*. England: Bloomsbury.
- Tur, J. (1974). *Sobre la teoría de la traducción*. Centro Virtual Cervantes. Recuperado el 15 de marzo de 2013 de http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/29/TH_29_002_077_0.pdf/
- Zecchetto, V. (2003). *La danza de los signos. Nociones de semiótica general*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.

